



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones
Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**La cooperación
internacional para el
desarrollo del continente
africano como prioridad de
la política exterior de
Turquía:**

El caso de Somalia

Estudiante: **Mónica Segura Alonso**

Director: Prof. Elsa Aimé González

Madrid, abril de 2022

RESUMEN

El objetivo de este trabajo de fin de grado es explicar y contextualizar la participación de Turquía en el continente africano como donante de ayudas para el desarrollo, destacando los principales elementos subyacentes de su interés por ser una potencia mundial en los últimos años. Aunque la política exterior turca en África comenzó en la década de los 90, su implementación de forma coherente y consistente tuvo lugar a principios del siglo XXI. La apertura de Turquía a África está influenciada por la aparición de nuevos actores globales que alteran las relaciones de poder internacional. En la actualidad, Turquía emerge como un actor proactivo y autónomo, implementando una política exterior multidimensional y desarrollando relaciones con nuevas, como es el caso del continente africano. Turquía no es solo receptor de ayuda para el desarrollo, sino que se sitúa como donante de recursos para el desarrollo del África subsahariana. Una de las hazañas más notables del gobierno de Erdogan ha sido su compromiso humanitario en Somalia, país del Cuerno de África que sufre una devastadora hambruna, en el que Turquía destina el mayor nivel de Ayuda Oficial al Desarrollo de todo África.

Palabras clave: África, Turquía, Política Exterior Turca, Ayuda Oficial al Desarrollo, Cooperación Sur-Sur, Somalia

ABSTRACT

The aim of this bachelor thesis is to explain and contextualize Turkey's involvement in the African continent as a donor of development aid, highlighting the main underlying elements of its interest in becoming a global power in recent years. Although Turkey's foreign policy in Africa started in the 1990s, its coherent and consistent implementation took place at the beginning of the 21st century. Turkey's openness to Africa is influenced by the emergence of new global players that change international power relations. Nowadays, Turkey is emerging as a proactive and autonomous actor, implementing a multidimensional foreign policy, and developing relations with new regions, such as the African continent. Turkey is not only a recipient of development aid, but also a donor of resources for the development of sub-Saharan Africa. One of the most remarkable accomplishments of the Erdogan's government is its humanitarian engagement in Somalia, a country in the Horn of Africa suffering from a devastating famine, where Turkey allocates the highest level of Official Development Assistance in all of Africa.

Keywords: Africa, Turkey, Turkish Foreign Aid, Official Development Aid, South-South Cooperation, Somalia

CONTENIDOS

<i>ÍNDICE DE ABREVIATURAS</i>	4
<i>ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS</i>	5
1. INTRODUCCIÓN	6
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN	8
3. MARCO TEÓRICO	12
4. FINALIDAD Y MOTIVOS	15
5. OBJETIVOS Y PREGUNTAS	16
6. METODOLOGÍA	17
7. TURQUÍA EN EL RÉGIMEN INTERNACIONAL DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO	18
7.1. De país receptor a país donante emergente.....	22
7.2. Establecimiento de la TIKA.....	23
8. ESTRATEGIA TURCA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO EN ÁFRICA: EL CASO DE SOMALIA	27
8.1. Papel de la Ayuda Oficial al Desarrollo turca en África.....	27
8.2. Motivaciones de la cooperación al desarrollo turca en África subsahariana y Somalia.....	29
o Económico.....	30
o Político.....	31
o Sociocultural.....	31
8.3. La participación humanitaria de Turquía en Somalia.....	33
9. CONCLUSIONES	37
10. BIBLIOGRAFÍA	39

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

AKP: por sus siglas en turco, Partido de la Justicia y el Desarrollo

AOD: Ayuda Oficial al Desarrollo

BIRF: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento

BRICS: Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica

CAD: Comité de Ayuda al Desarrollo

FAsD: Fondo Asiático de Desarrollo

OCI: Organización para la Cooperación Islámica

ONG: Organización No Gubernamental

ONU: Organización de las Naciones Unidas

OECD: Organización Económica para la Cooperación y el Desarrollo

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

TIKA: por sus siglas en turco, Agencia Turca de Cooperación y Coordinación

UNFSSC: Fondo de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur

UNOSSC: Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Figura 1. Ayuda Oficial al Desarrollo de Turquía, 2003-2019.	20
Figura 2. Desembolso de Ayuda Oficial al Desarrollo de los Principales Donantes a Turquía, 2006-2019.....	23
Figura 3. Ayuda Oficial al Desarrollo de Turquía por Continentes, 2019.....	25
Figura 4. Distribución Regional de la Ayuda Oficial al Desarrollo Bilateral Turca, 2008-2019.....	28
Figura 5. Distribución Regional de la Ayuda Oficial al Desarrollo de Turquía en África, 2019.....	32
Figura 6. Países más beneficiados de la Ayuda Oficial al Desarrollo de Turquía, 2019.....	33

1. INTRODUCCIÓN

La política exterior turca, tradicionalmente orientada hacia Oriente Medio y las regiones más próximas, ha experimentado un cambio en las últimas dos décadas, marcado por un creciente interés por África. “Tras la llegada al poder del AKP en 2002, la apertura de la política exterior de Turquía hacia regiones olvidadas durante mucho tiempo ha ido ganando profundidad y diversidad” (Ozkan, 2014, p.4). Mientras que otros países emergentes como India y Brasil hacían importantes esfuerzos y reordenan la estructura del sistema internacional, una Turquía emergente y orientada al mundo no podía quedarse fuera de África (Ozkan, 2010, p.525).

Las relaciones de principios de este siglo entre Turquía y África marcan una nueva era en la política exterior turca, materializándose de diferentes maneras: el incremento de la presencia diplomática con la apertura de numerosas embajadas turcas en el continente africano; la construcción de bases militares turcas, concretamente la más grande fuera del país situada en Somalia; el desarrollo turco de proyectos de infraestructura en el continente o el aumento del volumen de intercambios y acuerdos comerciales entre ambas regiones. Con todo ello, Turquía busca consolidarse como un actor clave en la escena internacional, definida por el nuevo orden mundial y la aparición de nuevas potencias emergentes.

Uno de los elementos más novedosos de la política exterior turca es su esfuerzo por formar parte de la Cooperación Sur-Sur y el deseo de aumentar su visibilidad en los proyectos de ayuda al desarrollo. Aunque la relación de Turquía con África ha evolucionado y se ha vuelto cada vez más compleja, las autoridades turcas siguen siendo conscientes de la importancia de la cooperación al desarrollo con los países del Sur, y más concretamente de la ayuda humanitaria en las relaciones de Ankara con el continente africano (Hasimi, 2014, p. 127).

Dicha política de cooperación internacional al desarrollo de Turquía ha experimentado cambios fundamentales desde el colapso del antiguo bloque del Este (Kulaklikaya y Nurdun, 2010, p.131). La ayuda bilateral de Turquía ha sido una herramienta eficaz para promover los objetivos de la política exterior turca en los últimos años como resultado

de esta transformación geopolítica (Kulaklikaya y Nurdun, 2010, p.131). En este proceso de reorganización de la Ayuda Oficial al Desarrollo de Turquía, la Agencia Turca de Cooperación Internacional y Desarrollo (TIKA) juega un papel fundamental en el régimen internacional de cooperación al desarrollo turco, permitiendo que seamos testigos de cómo dicho país ha pasado de ser un país receptor de ayuda, a un país donante emergente en el marco internacional.

Concretamente, la ayuda al desarrollo y los asuntos humanitarios son un pilar esencial de la presencia de Turquía en el continente africano. En Somalia, Turquía se ha involucrado profundamente en los esfuerzos humanitarios desde 2011, año en el que Erdogan se convirtió en el primer jefe de Estado no africano que visitó el país en 20 años. Como parte de la política exterior turca de apertura hacia África, consolidada en 2005 tras declarar el “año de África”, Somalia es el país africano que más ayuda turca al desarrollo recibe en el continente (TIKA, 2019, p.31). Esta creciente cooperación al desarrollo en el África subsahariana, y particularmente en Somalia, responden a motivaciones turcas de orden político, económico y sociocultural.

Por todo lo mencionado previamente y con la intención de análisis de la política exterior turca en África en materia de cooperación internacional para el desarrollo, este trabajo de investigación se estructura en 9 secciones. Se comienza con una parte introductoria que justifica la elección del tema, seguida del estado de la cuestión. Después, el marco teórico introduce las teorías más importantes que explican el fenómeno analizado. A continuación, encontramos tanto la finalidad y motivos, así como los objetivos perseguidos y las preguntas de investigación. Seguidamente, se enuncia la metodología empleada, para continuar con el análisis del trabajo. Finalmente, se enumeran las conclusiones del trabajo de investigación.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Con su nueva geopolítica, su identidad cultural y su creciente economía, Turquía ha redefinido su identidad nacional, pasando de ser un país prooccidental pasivo, a un actor global activo y emergente (Ozkan y Akgun, 2010, p.526). Numerosos académicos afirman que tanto la política exterior de Turquía como su ayuda a la cooperación, han experimentado una transición radical en el transcurso de la última década (Dinc, Yetim y Cengiz, 2012, p.68). Aunque no se debe subestimar la influencia de los predecesores de Erdogan en la diversificación de la política exterior turca, como el ex presidente de Turquía Turgut Ozal, ha sido en la era del AKP cuando por primera vez la política exterior turca ha llegado a ser verdaderamente multidimensional (Ozkan y Akgun, 2010, p.528). Este comienzo de giro de la política exterior turca en 2002 fue denominado “*zero problems with neighbors*” por el partido político AKP (Kirisci y Kaptanoglu, 2011, p.720).

Ozkan (2013, p.141) argumenta que existen tres dimensiones en la reorientación de la política exterior turca dentro de la política global. En primer lugar, la nueva percepción geográfica de Ankara dirigida el mundo entero, en la que África y Asia no se consideran regiones distantes y problemáticas, sino posibles socios. En segundo lugar, los esfuerzos para posicionarse en una economía global cambiante, definiendo a Turquía como un país central activo en relaciones internacionales a través de una asociación institucionalizada con Asia y África. Finalmente, el aumento de las actividades en todas las regiones y organizaciones internacionales para concienciar en la paz regional y global.

En el transcurso del ascenso al poder de Erdogan, la política exterior turca se ha expandido hacia el continente africano como nunca se había visto en la historia de la República de Turquía, ocupando los titulares con sus importantes contribuciones humanitarias y acuerdos de cooperación económica (Akca, 2019, p.3). El gobierno turco dirigido por Erdogan ha trabajado para aumentar su compromiso en todo el mundo, a menudo en regiones menos desarrolladas, como África. Ejemplo de ello es la importancia que Turquía otorga a la apertura de misiones diplomáticas en todos los países africanos, con el fin de mejorar sus relaciones con el continente, contando con las

43 embajadas en África que Turquía tiene desde 2021, frente a las 12 de 2003 (Ministerio Asuntos Exteriores de la República de Turquía, 2022b, p.1). Se puede también mencionar que, en 2017, la compañía estatal Turkish Airlines volaba 52 rutas desde Estambul a 33 países africanos diferentes, cuando en 2011 sólo volaba a 14 (Akca, 2019, p.3). Por otro lado, Erdogan ha visitado 26 países africanos, un récord para un jefe de Estado no africano (Akca, 2019, p.3).

Turquía no sólo ha llevado a cabo grandes proyectos de infraestructuras en todo el continente como la construcción de carreteras y ferrocarriles, sino que también ha ejercido otras herramientas de poder blando para influir positivamente en la percepción que tienen los africanos de Turquía (Kalin, 2011, p.18 y Ozkan, 2012, p.121). Turquía ha aumentado su popularidad entre la población musulmana de África, especialmente en el Cuerno de África, donde las comunidades tienden a simpatizar con las propuestas de Erdogan (Akca, 2019, p.4).

En la última década, la ayuda al desarrollo ha sido uno de los elementos característicos de la política exterior de Turquía y de su política africana en particular. En lo que respecta a dicha cooperación al desarrollo, la participación turca es destacable en un país del África Subsahariana devastado por una mortífera hambruna, Somalia, donde en 2011 Erdogan fue el primer jefe de Estado no africano que visitó el país en 20 años (Shinn, 2015, p.9).

El Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Turquía (2022b, p.1) afirma que:

Continuamos nuestras actividades de ayuda humanitaria y de desarrollo en casi todos los rincones del continente con la ayuda del Ministerio de Sanidad de la República de Turquía, la Dirección General de la Medialuna Roja Turca y la Agencia Turca de Cooperación y Coordinación (TIKA) y nuestras organizaciones no gubernamentales. La TIKA cuenta actualmente con 22 oficinas de coordinación de programas en toda África.

Turquía tiene por objetivo ser un actor emergente en el continente, y no ser simplemente

una potencia económica o un país donante (Ozkan, 2013, p.139). Para materializar su política exterior de apertura a África y consolidar sus relaciones con el continente, Turquía utiliza la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) como herramienta de poder blando dentro de su política exterior. Además, a medida que el gobierno actual busca promover los intereses de Turquía en los asuntos regionales y globales, la AOD ha surgido como un instrumento pacífico para facilitar la participación de Turquía en varias regiones (Kulaklikaya y Nurdun, 2010, p.136). Por lo tanto, la AOD se ha convertido en una parte integral de la reciente política exterior proactiva de Turquía en África (Kulaklikaya y Nurdun, 2010, p.131) para promocionar su presencia, basándose en su propia experiencia como receptor de ayudas al desarrollo.

“Desde el fin de la Guerra Fría hasta la primera década del siglo XXI, se ha presentado una evolución en el ordenamiento mundial desde un modelo bipolar, pasando por un corto período unipolar, hasta el actual modelo multipolar” (Vargas, 2011, p.53). En esta transición, diversos actores internacionales, como los llamados Estados BRICS, emergen como potencias económicas en busca de prestigio internacional y poder estratégico (Vargas, 2011, p.53). El nuevo escenario geopolítico global altera las bases de poder mundiales y provoca que los países emergentes busquen nuevas formas de asociación y alianza en regiones hasta el momento no exploradas, especialmente los países en vías de desarrollo (Ayllón, 2011, p.99).

La apertura de Ankara a África no es solo el resultado de la transformación interna de Turquía, sino más bien de dicho cambio en la economía política mundial (Ozkan, 2012, p.129). Por un lado, la transformación interna de Turquía ha desafiado a los socios tradicionales turcos, Estados Unidos y la Unión Europea (Oficina Económica y Comercial de España en Ankara, 2021, p.10), de acuerdo con el cambio en la configuración del poder de la economía política global. Por otro lado, el cambio en el sistema internacional llevó a Turquía a definir su propio interés en un nuevo sistema emergente. La respuesta de este país a estos cambios ha sido definir una política exterior multidimensional y desarrollar relaciones económicas y políticas, no sólo con los vecinos inmediatos, sino también con otras regiones y continentes (Ozkan, 2012, p.129).

En una época de transformación y reordenamiento del sistema internacional, los retos para la seguridad global, la intervención y la asistencia humanitaria se convierten en preocupaciones centrales de la globalización y las relaciones internacionales. El siglo XXI está mostrando el protagonismo de la Cooperación Sur-Sur en la agenda internacional (Lechini, 2013, p.14), rompiendo con el monopolio de oportunidades que ostentaban los países occidentales. En este contexto, Turquía está emergiendo como un actor más proactivo y autónomo en política exterior, lo que convierte al país en uno de los actores clave de la política mundial (Bayer y Keyman, 2012, p.73).

3. MARCO TEÓRICO

En la literatura actual, no existe una única y completa definición que sea válida para cualquier tiempo y lugar cuando hablamos de cooperación para el desarrollo, debido a la gran complejidad de los numerosos procesos de transformación social. Dicho concepto ha ido evolucionando a lo largo del tiempo de acuerdo con los valores sociales sobre el desarrollo. Desde el punto de vista de Álvarez (2012, p.286):

El principal objetivo de la cooperación al desarrollo es la mejora de las condiciones de vida de los habitantes de los países en desarrollo, desde una óptica basada en la promoción del desarrollo humano. Y más recientemente el desarrollo se percibe desde una óptica de los derechos humanos.

Gómez y Sanahuja (1999, p.17) facilitan una definición clásica del concepto de cooperación internacional al desarrollo:

Es el conjunto de actuaciones realizadas por actores públicos y privados entre países de diferente nivel de renta con el propósito de promover el progreso económico y social de los países del Sur, de modo que sea más equilibrado en relación con el Norte y resulte sostenible.

El ascenso de Turquía como actor en el nuevo orden mundial es algo novedoso para la política exterior del país. Desde la ayuda al desarrollo hasta la economía internacional, pasando por la diplomacia o la seguridad regional, Turquía es ahora un actor influyente en África. Sin embargo, la política africana de Turquía va más allá de una relación convencional de política exterior, se trata de una profundización de la Cooperación Sur-Sur en la política exterior turca (Ozkan, 2018, p.565).

En un contexto actual del ascenso de nuevos actores globales que alteran las relaciones de poder mundiales, aparecen nuevos retos ante los procesos de transformación social. Así, la Cooperación Sur-Sur surge como un conjunto de prácticas para perseguir estos cambios históricos a través de una visión de beneficio mutuo y solidaridad entre los desfavorecidos del sistema mundial. Este concepto se basa en la esperanza de que el desarrollo pueda ser alcanzado por los países menos desarrollados a través de su ayuda mutua, reflejando sus propios intereses frente al Norte Global dominante y avanzado.

Según Lechini (2013, p.17):

La Cooperación entre los países del Sur surgió junto a la emergencia del Sur, en contraposición o en complementación al eje Norte-Sur, que evidenciaba una relación asimétrica, y en clara diferenciación con las relaciones Norte-Norte.

El papel de Turquía en la Cooperación Sur-Sur no se dio hasta principios del siglo XXI, ya que siempre había sido más próximo al Norte Global. Tras la llegada al poder del Partido de la Justicia y Desarrollo (AKP), Turquía se propuso reorientar su política exterior y establecer un acercamiento con el Sur Global (Bayram, 2020, p.4). En este sentido, es posible describir a Turquía como un recién llegado a la Cooperación Sur-Sur.

La afirmación del presidente turco Recep Tayyip Erdogan a principios de la segunda década del siglo XXI de que "el mundo es más grande que cinco", en referencia a la estructura del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, se encuadra en una retórica revisionista (Bayram, 2020, p.40). En ella, se denunció que la posibilidad de que una potencia media como Turquía pudiera provocar un cambio en el actual orden mundial era limitada, y se reveló que eran solo las élites del Sur Global las que operaban dentro de las estructuras dominantes del orden político y orden económico.

A pesar de las limitaciones del país turco para operar dentro de la rígida estructura internacional, Turquía pronto materializó su compromiso con los países del Sur multiplicando por 20 el fondo para la Cooperación Sur-Sur de Turquía entre 2002 y 2007, y donando 60.000 dólares al Fondo de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (UNFSSC) de 2009 a 2016 (Bayram, 2020, p.45). Además, Turquía es uno de los 15 países que tienen acuerdos de asociación con la Oficina de las Naciones Unidas para la Cooperación Sur-Sur (UNOSSC) (Bayram, 2020, p.45). Entre las actividades más relevantes, los flujos de AOD a los países menos desarrollados ocupan un lugar crucial en la Cooperación Sur-Sur de Turquía, especialmente hacia los países africanos.

Gracias a la declaración de Turquía en el año 2005 del "año de África", o la visita oficial de Erdogan a Sudáfrica y Etiopía ese mismo año convirtiéndose en la primera

visita oficial de un primer ministro turco a un país al sur del Ecuador (Ozkan y Akgun, 2010, p.533), se ha logrado que la aparición de Turquía en el continente fuera recibida favorablemente por los países africanos que aspiran a diversificar sus socios de desarrollo. Por ende, Turquía se convirtió en miembro observador de la Unión Africana en 2005 y fue declarada socio estratégico del continente en la Primera Cumbre de la Asociación Turquía-África, celebrada en Estambul en agosto de 2008 (Ministerio Asuntos Exteriores turco, 2022b, p.1). Desde el cambio de milenio hasta ahora, el país turco se ha involucrado vigorosamente en la Cooperación Sur-Sur en África, y muy especialmente en Somalia.

Cuando apelamos a la teoría de las relaciones internacionales, varios autores, Yilmaz (2014, p.14) o Ali (2019, p.18), coinciden en que la Cooperación Sur-Sur y la política exterior turca de Erdogan se pueden explicar a través del constructivismo. Una de las principales hipótesis de esta teoría es que el sistema internacional “es un conjunto de ideas, un cuerpo de pensamiento, un sistema de normas, que ha sido organizado por ciertas personas en un momento y lugar determinados” (Jackson y Sorensen, 2010, p.209). En otras palabras, el sistema internacional es socialmente construido y cambiante. Ali (2019, p.6) sostiene que la política exterior de Turquía está impulsada por un interés ideológico, antes que por la lógica del Estado-nación. Por ello, utiliza el enfoque constructivista para explicar las estructuras internas normativas e ideológicas de la política exterior turca.

Concretamente, el liderazgo multidimensional y proactivo de Erdogan sugiere que Turquía posee varias identidades que se han construido por los procesos de socialización social y transnacional (Yilmaz, 2014, p.291). En contraste con la línea convencional de la política exterior turca, Turquía es un país oriental y occidental que representa valores musulmanes y occidentales al mismo tiempo. Turquía tiene fuertes lazos históricos y culturales en su región, algo que no se debe descuidar en favor de un estricto proyecto de occidentalización (Yilmaz, 2014, p.291). Yilmaz (2014, p.33) adopta un enfoque holístico constructivista que busque tener en cuenta todas las dimensiones de la elaboración de la política exterior con el fin de ofrecer explicaciones coherentes y completas.

4. FINALIDAD Y MOTIVOS

La principal justificación del tema elegido es comprender el papel que juega Turquía en el nuevo ordenamiento del sistema internacional. Igualmente, me motiva la aplicabilidad de esta temática para explicar la realidad actual del escenario internacional, en el que algunos países se encuentran firmemente marcados por los patrones de la Ayuda Oficial al Desarrollo a lo largo de las décadas. Desde el aspecto más social, siempre me ha resultado particularmente interesante la cooperación internacional estrictamente humanitaria, como vehículo para fortalecer las relaciones institucionales y alcanzar un desarrollo integral bajo un contexto de paz.

Por otra parte, me gustaría situar mi trabajo de fin de grado dentro de la investigación de África como continente emergente y como epicentro de una realidad cambiante. El creciente peso, transformación y relevancia del continente africano en las relaciones internacionales ha generado un gran interés en múltiples actores internacionales. Como consecuencia de haberse convertido en un actor internacional de primera orden, África es una de las principales arenas mundiales en las que las grandes potencias compiten por sus intereses geoestratégicos y geoeconómicos, lo que provoca que resulte muy interesante centrar mi análisis en África.

Por todos los motivos expuestos, mis expectativas a la hora de llevar a cabo este trabajo son varias: la ampliación de conocimientos de esta rama de las relaciones internacionales en la que se indaga profundamente en mi último año de carrera, la aportación de nueva información al debate académico de la cooperación internacional al desarrollo, y el riguroso análisis de las preguntas de investigación con el hallazgo de las conclusiones pertinentes.

5. OBJETIVOS Y PREGUNTAS

El objetivo de este trabajo fin de grado es analizar los principales rasgos de la política exterior turca en África, y cómo se materializa la política exterior de Ankara en cooperación internacional para el desarrollo en el continente africano, poniendo un foco particular en el estudio de caso de Somalia. Concretamente, a través del caso de estudio de Somalia se pretende estudiar la intencionalidad de las políticas turcas de ayuda humanitaria implementadas en dicho país del Cuerno de África. En última instancia, se desea analizar las motivaciones que existen detrás del desarrollo de relaciones internacionales turcas con África.

Este trabajo de investigación parte de la hipótesis de que la cooperación al desarrollo entre Turquía hacia África involucra otras intencionalidades que van más allá del objetivo de promover el progreso económico y social africano. Así, la Ayuda Oficial al Desarrollo es una herramienta para consolidar vínculos comerciales, aumentar la influencia política internacional, o mejorar las relaciones económicas. En tal sentido, se enumeran a continuación las preguntas de investigación en las que se focaliza este trabajo académico y a las que se pretende dar respuesta. ¿Cuáles son los objetivos y motivaciones de la política exterior turca en el continente africano, y más concretamente en Somalia? ¿Cómo se concreta dicha política exterior turca en el ámbito de la cooperación al desarrollo? ¿Por qué ha decidido Turquía desarrollar y consolidar sus relaciones con África?

6. METODOLOGÍA

Para la realización de este trabajo de investigación y la consecución de los objetivos descritos anteriormente, se ha optado tanto por un enfoque cualitativo, como por la recolección de datos cuantitativos. La investigación de las fuentes primarias se centra en la revisión de datos oficiales de la Organización Económica para la Cooperación y el Desarrollo (OECD), de la Agencia Turca de Cooperación y Coordinación (TIKA) y del Ministerio de Asuntos Exteriores de la República de Turquía. Cabe subrayar el uso de la base de datos llevada a cabo por la OECD, en la que se recoge un desglose de los desembolsos de Ayuda Oficial al Desarrollo por regiones y países en las últimas dos décadas.

Por otro lado, la técnica de investigación de fuentes secundarias se basa en la revisión bibliográfica del contenido de artículos de revistas académicas, libros, o monografías, entre otra literatura. Precisamente, ha habido un esfuerzo por elaborar este trabajo de investigación a partir del análisis de los propios autores turcos, supliendo la barrera del idioma turco. Se destaca la aportación académica de Mehmet Ozkan al debate académico de las relaciones turco-africanas.

Adicionalmente, se han elaborado seis gráficos y tablas a partir de las fuentes primarias y datos oficiales que se han manejado, para ilustrar los diferentes fenómenos descritos en el análisis. Se emplea el estudio del caso de Somalia como método de análisis de un fenómeno real. A continuación, se establece una relación entre las fuentes utilizadas, analizando crítica y objetivamente la información recopilada sobre el tema en cuestión, en todo momento teniendo en cuenta la relevancia y calidad de cada publicación.

7. TURQUÍA EN EL RÉGIMEN INTERNACIONAL DE COOPERACIÓN AL DESARROLLO

El período unipartidista de la República de Turquía comprende desde la disolución del Imperio Otomano en 1923, hasta la consolidación de la democracia en las Elecciones Nacionales de 1950, cuando el Partido Popular Republicano perdió la mayoría ante el Partido Democrático. Desde entonces, varios partidos políticos han gobernado el país, hasta la llegada al poder del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP por sus siglas en turco), liderado por Recep Tayyip Erdogan, primer ministro desde 2003 y presidente de Turquía desde 2014 (Howard, 2016, p.24). La transición de Turquía, de gobernar bajo un único partido político a gozar de un sistema político pluripartidista, propició la entrada de capitales extranjeros, entre los que podemos destacar el importante Plan Marshall (Kulaklikaya y Nurdun, 2010, p.131).

El plan Marshall fue una iniciativa impulsada por los Estados Unidos dedicado a la reconversión económica de Europa durante los inicios de la Guerra Fría. Este programa también marcó la primera experiencia turca con la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) como país receptor de ayudas internacionales (Kulaklikaya y Nurdun, 2010, p.131). Sin embargo, con el paso de los años, el papel de Ankara en el marco de la cooperación internacional al desarrollo como país receptor de ayudas económicas ha cambiado este rumbo inicial. Aunque Turquía todavía reciba ayuda de manera simbólica, su creciente solidez económica, su relevancia internacional y su sentido de la responsabilidad de promover la paz entre sus vecinos regionales, le ha permitido hoy en día emerger como donante de ayudas para la cooperación internacional al desarrollo en todo el mundo.

Ante el cambio de orden internacional a principio de la década de los 2000, el ascenso de nuevas potencias de Asia y América Latina, el aumento del regionalismo y la creciente atención a cuestiones como el desarrollo, la democracia, los derechos humanos y la equidad en la gobernanza mundial, los responsables de la política exterior turca sintieron tanto la necesidad, como la oportunidad, de vincular el marco de la política exterior del país a las nuevas tendencias y enfoques de las relaciones internacionales. Una de las tendencias más destacables fue la profundización de la política exterior de Ankara en la Cooperación Sur-Sur y el deseo de aumentar su

visibilidad en los proyectos de ayuda al desarrollo (Ozkan, 2018, p.565). Una de las principales herramientas turcas para llevar a cabo su política exterior proactiva como gran potencia regional ha sido la contribución a la AOD para la cooperación al desarrollo mundial.

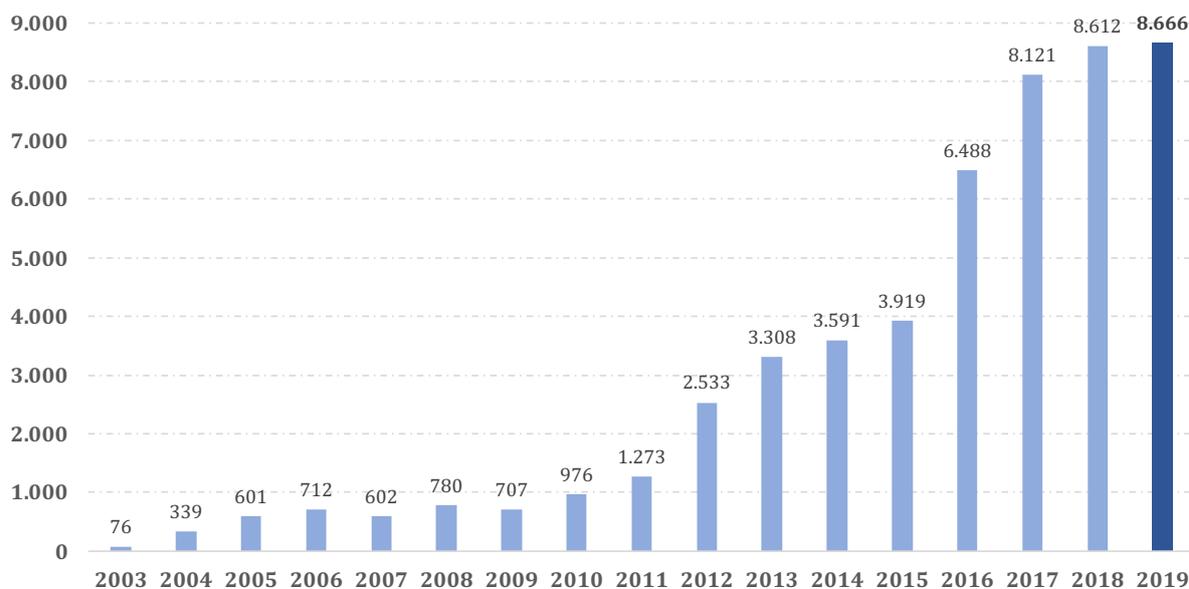
En línea con el objetivo gubernamental de crear un entorno más pacífico, seguro y estable en las regiones cercanas al país (Ministerio Asuntos Exteriores de la República de Turquía, 2022a, p.1), Turquía se presenta como una nación de diálogo y mediación entre países en conflicto. A pesar de ello, los acontecimientos de los últimos años en el Cáucaso del Sur, como la falta de normalización de las relaciones entre Turquía y Armenia, o el reciente conflicto fronterizo armenio-azerí, ponen en evidencia la dificultad del cumplimiento del objetivo turco de lograr una plena estabilidad regional (Devrim, 2012, p.136).

Adicionalmente a sus instrumentos de política exterior basadas en el poder blando, como asumir el papel de actor en conflictos regionales, Turquía ha aumentado su nivel de contribución a ayudas internacionales a los países afectados por la pobreza extrema, la inseguridad alimentaria, la inseguridad económica y los conflictos o desastres naturales (Kalin, 2011, p.18). En esta línea, se sitúa el activismo de Turquía en la región de África, especialmente notable gracias a las actividades de cooperación al desarrollo de la Agencia Turca de Cooperación y Coordinación (TIKA) fundada en 1992.

Para abordar los abundantes problemas de desarrollo a nivel mundial, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) creó en los años 60 sus propias instituciones. Fidan y Nurdun (2008, p.93) plantean que se crearon agencias nacionales de cooperación al desarrollo para atender las necesidades de las naciones subdesarrolladas y en vías de desarrollo. Igualmente, en las últimas décadas han surgido nuevos países donantes a esta ecuación con una situación económica favorable, favoreciendo el aumento de ayuda al exterior. La TIKa, organización autónoma que opera bajo el poder del primer ministro turco, es un ejemplo de esta tendencia reciente (Fidan y Nurdun, 2008, p.103). Su función principal es establecer un puente entre las necesidades de los países socios al

desarrollo y la experiencia que poseen los ministerios turcos pertinentes. La TIKa es también la principal institución estatal responsable de la presentación de informes y la recopilación de datos sobre la AOD (Ozkan, 2013, p.142).

Figura 1. Ayuda Oficial al Desarrollo de Turquía, 2003-2019.
(Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia con datos del 2019 Turkish Development Assistance Report, realizado por TIKa

Como se puede observar en la figura 1 elaborada con datos del Informe Turco de Asistencia al Desarrollo (TIKA, 2019, p.15). Turquía ha aumentado progresivamente sus flujos al exterior de AOD desde 2004. En 2011, en la primera fase de la primavera árabe y de la guerra civil siria, Turquía alcanzó los 1.273 millones de dólares en AOD, una cifra que aumentó casi 7 veces en 2019. Como resultado, el país se ha situado automáticamente entre los donantes más generosos del mundo en cuanto a la relación entre la AOD y la renta nacional bruta en los años más recientes (Akilli y Çelenk, 2019, p.139).

Con más de 1.200 millones de ciudadanos, África es el continente en el que paradójicamente viven las naciones más pobres del mundo con los recursos naturales más ricos. Dicho continente posee vastos yacimientos de petróleo, gas y minerales como el cobalto, el oro y el diamante, así como productos agrícolas como el aceite de palma, el cacao, el té, el café y la vainilla, materias primas necesarias para el abastecimiento

mundial (Alao, 2007, p.48). La creciente demanda de suministro industrial en el mundo creó una presión adicional sobre los recursos de África, especialmente desde que algunas potencias asiáticas iniciaron un intenso compromiso con África a mediados de la década de 1990. De este modo, se produce un cambio en política exterior turca a finales de los 90 con perspectiva de diversificar de su política exterior y aprovechar la oportunidad de entrar en nuevos mercados africanos (Afacan, 2013, p.48).

Tras la apertura de la política exterior de Turquía, el compromiso actual de Turquía con África comenzó oficialmente en 2005, año en que Turquía declaró "el año de África" y adoptó una nueva política de apertura a África mediante giras, cumbres y foros sobre África (Tepeciklioglu, 2017, p.12). Ese mismo año, Recep Tayyip Erdogan fue el primer ministro turco en visitar Etiopía y Sudáfrica, y en 2011, fue el primer líder no africano en visitar Somalia tras dos décadas con el fin de llamar la atención de la comunidad internacional sobre la grave situación que sufre el país africano (Shinn, 2015, p.9). Desde entonces, y según el Ministerio Asuntos Exteriores turco (2022b, p.1), las relaciones con África constituyen uno de los objetivos clave de la política exterior mediante la cuantiosa apertura de nuevas misiones diplomáticas turcas. Como resultado, Turquía está representada en la actualidad con 43 embajadas activas en todo el continente, lo que supone un aumento exponencial que se triplica de 12 en 2009, a 39 en 2016 (Ministerio Asuntos Exteriores turco, 2022b, p.1).

El apoyo de Turquía en las ayudas para el desarrollo queda patente en el caso de estudio del país más oriental de África: Somalia. A pesar de los conflictos internos, la falta de seguridad y la mortífera hambruna, Turquía ha participado activamente en la reconstrucción de Somalia, especialmente desde agosto de 2011 con la histórica visita del primer ministro Recep Tayyip Erdogan (Wasuge, 2016, p.13). Desde entonces, Turquía ha llevado a cabo un número considerable de proyectos de desarrollo en Somalia. La ayuda humanitaria urgente se ha convertido en un programa integral para la reconstrucción de Somalia y Turquía se ha definido como el único país que "invierte en la estabilidad de Somalia, a diferencia de otros países que esperan la estabilidad para invertir" (Hasimi, 2014, p.128). Además, Turquía también ha intervenido en mayor o

menor medida en varios países con problemas de seguridad similares, como Afganistán, Irak, Siria, Yemen, entre otros (Hasimi, 2014, p.128).

Ejemplo de ello, es la contribución de Turquía con 2,4 millones de dólares al alivio de la deuda de Somalia con el Fondo Monetario Internacional (Tokyay, 2021, p.1) y los Ministerios de Sanidad turco y somalí gestionan juntos el mayor complejo hospitalario del Cuerno de África, el Hospital Erdogan de Formación e Investigación (Sucuoglu y Stearns, 2016, p.19), entre otros muchos proyectos. Mohamed Nur, el alcalde de Mogadiscio, declaró: "Si solicito ordenadores a la ONU, tardarán meses y requerirán varias evaluaciones para darme 7.000 dólares en equipos informáticos. Si solicito ordenadores a Turquía, aparecerán la semana que viene" (Westaway, 2013, p.1).

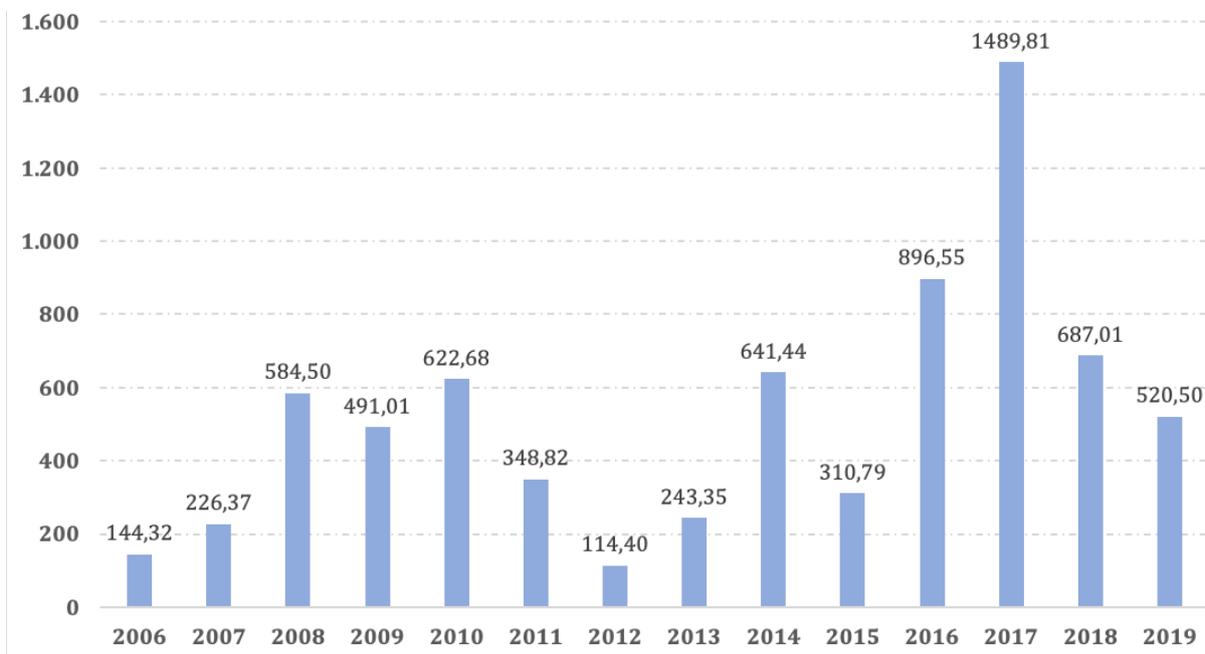
7.1. De país receptor a país donante emergente

A finales de la década de 1940, el Plan Marshall representó para Turquía una fuente significativa de AOD, la cual facilitó una favorable coyuntura económica en los años 1950. Desde entonces, Alemania y Japón fueron los otros dos grandes donantes que contribuyeron a la mejora del desarrollo económico de Turquía. Además de estos países donantes que proporcionaron ayuda a través de canales bilaterales, un gran número de instituciones internacionales, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) o el Fondo Asiático de Desarrollo (FAsD), aportaron ayuda multilateral a Ankara (Kulaklikaya y Nurdun, 2010, p.132).

A pesar de que Turquía se encuentre en la lista del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de beneficiarios de AOD de 2022-2023, desarrollada por la Organización Económica para la Cooperación y el Desarrollo (OECD, 2022a, p.1), la figura 2 muestra que la cantidad de AOD que recibe Turquía anualmente es insignificante comparada al nivel de flujos turcos de AOD hacia los países en desarrollo (ilustrados en la figura 1). Dicho de otro modo, aunque Turquía siga siendo un país receptor de ayudas, desde 2004 también poseyó una economía lo suficientemente robusta como para ser donante. En la misma línea, desde 2004, Turquía no ha dejado de aumentar su AOD y de aplicar políticas de apertura hacia zonas históricamente olvidadas en la política exterior turca,

como América Latina, África y Extremo Oriente (Ozkan, 2013, p142).

Figura 2. Desembolso de Ayuda Oficial al Desarrollo de los Principales Donantes a Turquía, 2006-2019.
(Millones de dólares)



Fuente: *Elaboración propia con datos de la CAD en OECD.STAT (OECD, 2019)*

7.2. Establecimiento de la TIKA

A finales de la década de 1980, el entorno internacional rápidamente cambiante presencié el establecimiento de repúblicas independientes en el Cáucaso y Asia Central (Ozkan y Turgut, 2012, p.652). Estas nuevas oportunidades en la política exterior turca impulsaron a sus políticos a modificar sus relaciones internacionales hacia el Cáucaso y Asia Central, que en su mayoría habían estado fuera de su alcance durante la Guerra Fría. Turquía estaba bien posicionada en este nuevo entorno para aprovechar la oportunidad de promover sus intereses en la enorme región geográfica de Eurasia, con la que tiene fuertes lazos históricos, culturales y lingüísticos (Fidan y Nurdun, 2008, p.102).

Turquía utilizó la AOD como una potente herramienta para lograr varios objetivos: impulsar su presencia en el mundo, aprovechar las nuevas realidades geopolíticas en la región de Eurasia y crear lazos más profundos con estos países recién independizados

(Fidan y Nurdun, 2008, p.103). Las autoridades turcas confiaban en que la AOD lograría resultados efectivos en estas naciones mediante el establecimiento de una agencia de asistencia oficial completa, basada en su propia experiencia anterior como receptor de ayuda de países donantes clave (Kulaklikaya y Nurdun, 2010, p.134). Para satisfacer las necesidades humanitarias inmediatas de los países de Eurasia, se estableció en 1992 la Agencia Turca de Cooperación y Desarrollo Internacional (TIKA).

Aunque la TIKA gestionó con éxito desde 1992 algunos proyectos de cooperación al desarrollo en numerosos países en vías de desarrollo, durante mucho tiempo permaneció como una agencia sin responsabilidad en la coordinación de la ayuda al desarrollo de Turquía (Ozkan y Turgut, 2012, p.657). Esto comenzó a cambiar a principios del siglo XXI, cuando el primer ministro estableció que la TIKA fuera la “única institución encargada de coordinar la AOD turca entre las instituciones oficiales, y de cumplir con la tarea de recopilación de datos sobre la AOD mediante la presentación de informes de acuerdo con las normas del CAD de la OECD” (Ozkan y Turgut, 2012, p.658).

Teniendo en cuenta a Angarita (2006, p.22), en 2001, la TIKA tuvo un importante cambio en su estatus gracias a la nueva administración del AKP, que mediante una agencia gubernamental buscaba la legitimidad para exponer sus ideas e intereses en las regiones aledañas a Turquía por medio de la cooperación internacional:

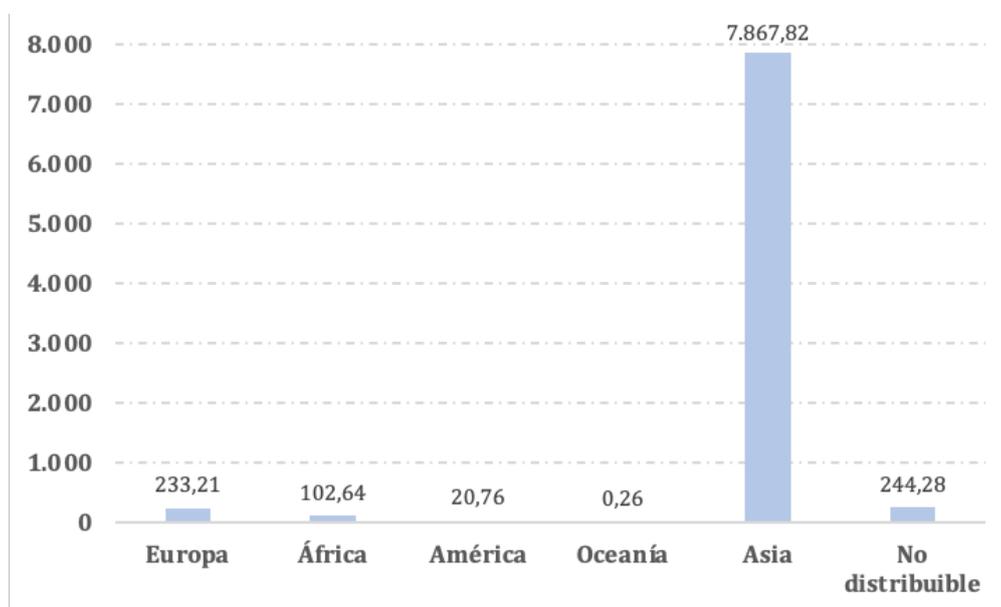
A partir de este momento, se catalogó como una entidad legal que estaría sujeta a la oficina del primer ministro y que se caracterizaría, no sólo por seguir ayudando a la región del Cáucaso, sino que incluiría progresivamente en su esfera de ayuda a sus vecinos en vías de desarrollo (Oriente Medio, África, Balcanes, etc.), mediante planes y proyectos en el ámbito económico, social, cultural, comercial y técnico (Angarita, 2006, p.22).

Turquía comenzó sus actividades de cooperación al desarrollo el 5 de junio de 1985, cuando preparó un amplio paquete de ayudas por valor de 10 millones de dólares para los países del Sahel, bajo la coordinación de la Subsecretaría de la Organización de Planificación Estatal de Turquía (Fidan y Nurdun, 2008, p.99). Desde 1996, Turquía ha contribuido a la capacidad institucional de Gambia, Guinea, Guinea Bissau, Mauritania,

Senegal, Somalia y Sudán.

Como mencionado anteriormente, aunque la TIKA se fundó con la intención de ayudar a las economías en transición de Asia Central, el Cáucaso y los Balcanes, a principios del siglo XXI empezó a ampliar sus esfuerzos de ayuda a las naciones de Oriente Medio y el Norte de África (Fidan y Nurdun, 2008, p.100). En la figura 3, se aprecia que a pesar de que Asia sea el objetivo de la AOD turca más evidente en el año 2019 con 7 mil millones de dólares, Turquía también está presente en las regiones de Europa y África.

Figura 3. Ayuda Oficial al Desarrollo de Turquía por Continentes, 2019.
(Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia a partir de los recogidos del Turkish Development Assistance Report, elaborado por la TIKA (2019, p.19)

El gobierno turco emprendió en 2002 un cambio en su política exterior que se concreta en un enfoque multifacético, equilibrado y humanista. Como parte del objetivo de Turquía de resolver los problemas regionales y convertirse en un actor más destacado en asuntos internacionales, se propuso ayudar a terceros países a través de la cooperación para el desarrollo. Esta transición en política exterior es el resultado de la actitud proactiva de Turquía ante un entorno internacional volátil, en el que preocupaciones, como la democratización, el pluralismo y el desarrollo sostenible, son cada vez más

importantes. En este contexto, la TIKKA destaca como la principal organización de ayuda oficial de Turquía que implementa proyectos y programas en países en desarrollo, logrando como resultado una mayor visibilidad global de Turquía y de la necesidad de cooperar internacionalmente.

8. ESTRATEGIA TURCA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO EN ÁFRICA: EL CASO DE SOMALIA

8.1. Papel de la Ayuda Oficial al Desarrollo turca en África

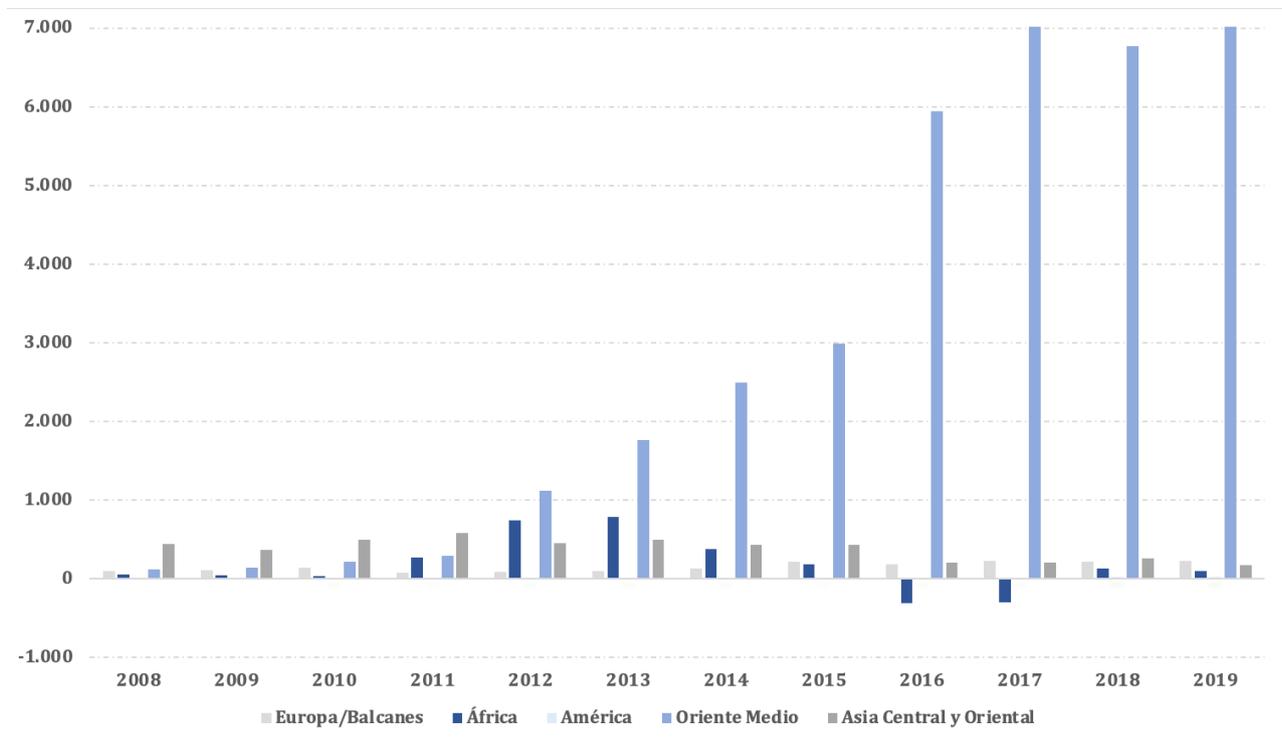
Una de las herramientas de poder blando más efectivas de Turquía en su búsqueda de política exterior es la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD). Además, dado que el gobierno actual tiene por objetivo promover los intereses de Turquía en asuntos regionales y globales, la AOD se ha convertido en una herramienta pacífica para la participación de Turquía en algunas regiones. Tras la desaparición del gobierno talibán, Turquía, por ejemplo, hizo de Afganistán una prioridad principal en su estrategia exterior (Kulaklikaya y Nurdun, 2010, p.136). Turquía priorizó la reconstrucción de esta sociedad devastada por la guerra, basada en la provisión de servicios básicos, la creación de un nuevo sistema respetuoso de las libertades y derechos básicos, y el establecimiento de la estabilidad interna.

La AOD es definida por el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OECD como la ayuda gubernamental que promueve y se dirige específicamente al desarrollo económico y al bienestar de los países en desarrollo (OECD, 2022b, p.1). El CAD adoptó la AOD como el "patrón oro" de la ayuda exterior en 1969, y sigue siendo la principal fuente de financiación de la ayuda al desarrollo (OECD, 2022b, p.1). La lista del CAD de países que pueden recibir AOD se actualiza cada tres años y se basa en la renta per cápita (OECD, 2022, p.1). En la última lista del CAD para los años 2022-2023, Turquía aparece como receptor de ayuda a la cooperación, dentro de la categoría de "países y territorios de renta media alta que no son países menos desarrollados" (OECD, 2022a, p.1).

Como se ha mencionado previamente, un objetivo similar de la política exterior turca sostenido por varios gobiernos en las últimas décadas, es el de ampliar el papel de Turquía más allá de su vecindario local y abordar otras preocupaciones globales críticas. Para lograr esta meta, el gobierno turco inició esfuerzos de cooperación para el desarrollo en África en 2004 como parte de su estrategia de apertura a África (Ozkan, 2008, p.3). A esto le siguió el anuncio de 2005 como el "Año de Turquía en África",

como Ozkan igualmente señala (2008, p.3), que condujo a la apertura de la primera oficina africana de la TIKa en Etiopía ese mismo año. La TIKa abrió nuevas oficinas en Sudán y Senegal para abordar las dificultades de desarrollo que enfrentan los países africanos (Ozkan, 2008, p.5). Estas oficinas no actúan únicamente en estos tres países, sino que también ejercen como oficinas de enlace para los países de su entorno (Kulaklikaya y Nurdun, 2010, p.136).

Figura 4. Distribución Regional de la Ayuda Oficial al Desarrollo Bilateral Turca, 2008-2019.
(Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia usando datos de los Informes de Ayuda al Desarrollo turcos 2008-2019 por la TIKa

La TIKa y las organizaciones de la sociedad civil turca llevan mucho tiempo trabajando en Oriente Medio, Asia Central y los Balcanes. Sin embargo, como se detalla en la figura 4, del año 2010 al 2013, el país experimentó un mayor interés y un aumento de la ayuda oficial y no oficial a África, y especialmente a Somalia, por motivaciones económicas, políticas y socioculturales identificadas posteriormente. A partir de 2013, la AOD de Turquía en África comenzó a disminuir, llegando incluso a alcanzar datos negativos en 2016 y 2017. El Banco Mundial (2022, p.1) explica que una AOD negativa implica que los países devuelven más de lo que reciben, ya que se recoge el valor neto

de la ayuda al desarrollo. El aumento acelerado de la AOD turca en Oriente Medio, la escalada del conflicto en Siria y la necesidad de ayuda humanitaria en la zona, son algunos de los factores que motivaron los datos negativos de 2016 y 2017.

Además, en la figura 4, se advierte que la región de Oriente Medio es la que mayores niveles de ODA ha recibido por parte de Turquía, distinguiendo en un aumento exponencial en 2012, gracias al apoyo prestado a los refugiados sirios. A pesar de que África no sea la región que más AOD reciba, en 2011 y 2012 se observa otro gran incremento de la ayuda humanitaria y de desarrollo turca en África, con el fin de propiciar un cambio de régimen en Egipto, Libia y Túnez, tras los levantamientos árabes de la Primavera Árabe (Altunisik, 2014, p.346).

El presidente de Turquía, Recep Tayyip Erdogan, inicia el Informe sobre la Ayuda al Desarrollo de Turquía del año 2019 elaborado por la TIKA con el siguiente enunciado:

Nuestra Ayuda Oficial al Desarrollo, que era de 85 millones de dólares en 2002, aumentó hasta el nivel de 8.600 millones dólares en 2019 según los datos de la OECD. Con la ayuda de la TIKA y de nuestras otras instituciones, nuestro país ha ayudado a las personas agraviadas e indigentes, especialmente a las víctimas de la guerra de Siria, también en Irak, Yemen, Rakáin, Afganistán, Somalia y otras partes del mundo. (TIKA, 2019, p.5)

8.2. Motivaciones de la cooperación al desarrollo turca en África subsahariana y Somalia

La apertura de Turquía a África y la fuerte implicación en Somalia forman parte de una política exterior marcada por intereses políticos, sociales y económicos (Akpinar, 2013, p.748). Por ello, los diferentes objetivos que se han identificado como motivaciones de la cooperación al desarrollo turca en el África subsahariana y en Somalia responden a motivaciones de orden político, económico y sociocultural:

- **Económico**

Uno de los principales motivos por los que Turquía ha aumentado en la última década los flujos de AOD hacia África, es el gran potencial del continente en términos de desarrollo económico. Sus recursos naturales, su gran población capacitada, y su ventaja de costes en cuanto a mano de obra, son algunos de los factores que atraen el interés de Turquía y de otras potencias emergentes (Istikbal, 2021, p.1). La política exterior africana de Turquía, así como la cooperación al desarrollo, tiene un enfoque estratégico basado en el desarrollo comercial, el fortalecimiento de la independencia de la región y el potencial económico de África (Istikbal, 2021, p.1).

En lo que respecta a Somalia, la misión humanitaria turca ha abierto las puertas comerciales, ofreciendo beneficios económicos sustanciales para ambos países y sus inversores. En un país en el que Turquía no tiene preocupaciones geopolíticas y ni fronteras comunes, Ankara ejerce su poder blando, en forma de dinero, comercio, donaciones en especie, reconstrucción de infraestructuras y otros proyectos de desarrollo (Cannon, 2016, p.98). Todos los riesgos asumidos por Turquía en un país gravemente devastado por la pobreza se han traducido en forma de una mayor dependencia somalí de los bienes, conocimientos y servicios turcos. Somalia se ha convertido en un destino importante para los bienes y servicios turcos, que incluyen material de construcción, equipos médicos, desarrollo de la educación y escuelas, conocimientos de ingeniería y artículos domésticos (Cannon, 2016, p.100).

Levy (1988, p.1795), en su estudio del África subsahariana, subrayó que existe una relación positiva entre la ayuda a la cooperación y el crecimiento económico. Aunque la búsqueda de objetivos humanitarios es de suma importancia, como se observa en el caso de política de desarrollo y ayuda humanitaria desplegada en Somalia, Turquía también tiene en cuenta la importancia estratégica y las relaciones comerciales con los países receptores al diseñar su política exterior (Dipama y Dal, 2020, p.254). Kalayci (2021, p.452) señala que, a pesar del protagonismo de la dimensión humanitaria de la ayuda África, a largo plazo, servirá a los intereses económicos de Turquía y a su idea de aumentar el impacto en estas zonas como herramienta de poder en la región,

demostrando que la ayuda exterior no se hace sólo por motivos de cooperación al desarrollo.

- **Político**

La decisión de Turquía de involucrarse en Somalia, país caracterizado por la violencia, la pobreza y la inestabilidad política, forma parte de la estrategia gubernamental turca de mejorar su imagen y prestigio internacional (Cannon, 2016, p.99). “Uno de los motores de la política exterior turca, durante las primeras décadas del siglo XXI, ha sido la aspiración de hacer de Turquía una potencia regional y un actor global, destinada a jugar un papel histórico esencial” (Tapia, 2020, p.6). Dado el deseo de reconocimiento e influencia internacional entre los Estados-nación, Cannon (2016, p.99) sostiene que el gobierno turco eligió dicho país del África subsahariana como una vía para consolidarse como actor principal en la escena internacional, en lugar de mantener su rol de actor regional en segundo plano.

Según Tapia (2020, p.20):

Turquía ha llevado a cabo una intensa actividad política y diplomática con países y organizaciones regionales africanas, articulando una ambiciosa estrategia mediante la que pretende presentar una imagen de nación comprometida con el desarrollo y la cooperación, que contrasta con las políticas extractivas de las que, en otras épocas y aún en la actualidad, han hecho gala las potencias europeas.

- **Sociocultural**

En la figura 5, elaborada a partir del Informe sobre la Ayuda al Desarrollo de Turquía (TIKA, 2019, p.31), se advierte que Somalia es el país del continente que mayor nivel de AOD turca recibe, concretamente más de 28 millones de dólares, siendo significativamente mayor a la media de los países africanos restantes. Con Somalia a la cabeza, le siguen Sudán (13 millones); Níger (5 millones); y Sáhara Occidental (5 millones). Es importante apuntar que todos estos países del África subsahariana poseen una población mayoritariamente suní, en la que más del 95% practica el islam.

Según las estadísticas de la OECD (2019, p.1), en 2013, los países subsaharianos que más ayuda recibieron de Turquía en los últimos tres años fueron Somalia (296 millones de dólares), Sudán (90 millones de dólares), Níger (15 millones de dólares) y Senegal (9 millones de dólares). Debido a este hecho, Dipama y Dal (2016, p.371) argumentan que la política de ayuda al desarrollo de Turquía está más dirigida a los países que generalmente practican la religión del islam. Esto implica que los países musulmanes, con los que comparte una cierta afinidad histórica y cultural, tienen prioridad en la distribución de la ayuda turca en África. Por consiguiente, el interés de Turquía en Somalia, y en otros países del África subsahariana, está motivado por una herencia musulmana suní común y por ciertos vínculos con la organización de los Hermanos Musulmanes.

Figura 5. Distribución Regional de la Ayuda Oficial al Desarrollo de Turquía en África, 2019.
(Millones de dólares)

África del Norte	7,71	Congo	0,43
Algeria	1,87	República Democrática del Congo	0,89
Marruecos	0,87	Lesoto	0,19
Libia	0,63	Liberia	0,35
Egipto	2,23	Madagascar	0,46
Túnez	2,08	Malawi	0,23
Sáhara Occidental	0,03	Financiamiento	2,46
África Subsahariana	94,96	Mauricio	0,08
Angola	0,12	Mauritania	0,57
Benín	0,66	Mozambique	1,54
Botsuana	0,05	Namibia	0,82
Burkina Faso	0,89	Níger	5,4
Burundi	0,62	Nigeria	0,74
Yibuti	5,4	República Centroafricana	0,29
Chad	3,59	Ruanda	0,82
Eritrea	0,25	Santo Tomé y Príncipe	0,02
Etiopía	3,06	Senegal	0,63
Costa de Marfil	0,67	Sierra Leona	0,27
Gabón	0,11	Somalia	28,21
Gambia	1,47	Sudán	13,31
Gana	1,25	Suazilandia	0,08
Guinea	3,44	Tanzania	1,13
Guinea-Bisáu	0,38	Togo	0,3
Sudáfrica	0,84	Uganda	1,31
Sudán del Sur	1,21	Zambia	0,65
Camerún	1,45	Zimbabue	0,53
Kenia	1,4	Sáhara Occidental	5,29
Islas Comoras	0,62	África regional	0,48

Fuente: Elaboración propia a partir de los recogidos del Turkish Development Assistance Report, elaborado por la TIKA (2019, p.31)

8.3. La participación humanitaria de Turquía en Somalia

Somalia es el país del continente africano que más ayuda al desarrollo recibe por parte de Turquía (TIKA, 2019, p.31). En lo que respecta a la clasificación mundial de países que se benefician de la AOD bilateral (figura 6), Somalia ocupa la sexta posición según el último Informe Turco de Asistencia al Desarrollo publicado por la TIKA (2019, p.20), recibiendo más de 28 millones de dólares en 2019. En la primera posición se sitúa Siria, país del Oriente Próximo fronterizo con Turquía y envuelto en un conflicto armado desde 2011.

Figura 6. Países más beneficiados de la Ayuda Oficial al Desarrollo de Turquía, 2019.
(Millones de dólares)



Fuente: Elaboración propia a partir de los recogidos del Turkish Development Assistance Report, elaborado por la TIKA (2019, p.20)

Los somalíes han sufrido una gran inestabilidad política y más de dos décadas de guerra civil. La educación, la sanidad y otros servicios básicos no existen en gran parte de Somalia. Las personas que huyen de las zonas de conflicto se refugian en campos de refugiados. Alrededor de 3,2 millones de personas en Somalia necesitan servicios sanitarios de emergencia, mientras que 2,8 millones de personas necesitan mejorar el acceso al agua, el saneamiento y la higiene (Ozkan y Oracki, 2015, p.344).

Desde que Turquía consolida sus relaciones con el continente africano en 2005, la

hazaña humanitaria más notable del país turco ha sido su compromiso con Somalia en agosto de 2011, cuando, en el punto más álgido de la crisis de seguridad y de hambruna del Cuerno de África, el entonces primer ministro y actual presidente de la República, Erdogan, fue el primer jefe de Estado no africano en visitar Mogadiscio en casi 20 años (Dipama y Dal, 2016, p.369).

Desde la participación en Somalia en 2011, Turquía desea convertirse en un actor humanitario en el continente, más que en una mera potencia económica o donante (Ozkan, 2018, p.568). Wasuge (2016, p.12) resume los objetivos principales de la cooperación al desarrollo en África que establece el gobierno turco: eliminar el aislamiento internacional de Somalia, reconstruir infraestructuras vitales, ayudar a restablecer la paz y la seguridad somalí, apoyar el proceso de consenso político y la construcción del Estado y de la unidad somalí. Además de estos objetivos oficiales, las motivaciones estratégicas, económicas, culturales y políticas también juegan un papel importante en las relaciones turco-somalíes (Sucuoglu y Stearns, 2016, p.20),

En la esfera política, Turquía ha liderado los esfuerzos de ayuda humanitaria de la comunidad internacional. Ejemplo de ello es la reunión de emergencia que convocó Turquía en su capital en agosto de 2011, junto al comité ejecutivo de la Organización para la Cooperación Islámica (OCI) (Ozkan y Oracki, 2015, p.347). En esta reunión, 40 países miembros se comprometieron a aportar 350 millones de dólares para el alivio de la crisis en Somalia. Este esfuerzo, iniciado por Turquía, fue la primera respuesta significativa del mundo islámico a la crisis alimentaria de Somalia (Ozkan y Oracki, 2015, p.347).

También, fue algo simbólico el hecho de que la visita se produjera en pleno mes de Ramadán, ya que permitió al pueblo turco apreciar mejor la difícil situación de los somalíes (Tank, 2013, p.2). Los medios de comunicación denunciaron los problemas humanitarios, políticos y económicos de Somalia, y las campañas de recaudación de fondos de las ONGs y el gobierno turco pronto alcanzaron los 300 millones de dólares para la ayuda humanitaria en Somalia (Ozkan y Oracki, 2015, p.347).

Erdogan, con frecuencia, ha insistido en la necesidad de establecer una cooperación al desarrollo con África, haciendo especial referencia a la grave crisis que atravesaba el país somalí en un discurso ante la reunión de la Asamblea General de la ONU en septiembre de 2011 (Ozkan y Oracki, 2015, p.345). Un mes más tarde, Erdogan publicó un artículo titulado "Las lágrimas de Somalia" en la revista *Foreign Policy*, en el que defendía la obligación moral del mundo de intervenir, y volvía a reclamar una acción urgente y conjunta en Somalia (Ozkan y Oracki, 2015, p.347).

Igualmente, en octubre de 2011, Turquía se convirtió en el primer país no africano en nombrar un nuevo embajador en el país en más de dos décadas, con sede en una embajada en Mogadiscio, en lugar de trabajar desde una capital vecina (Ozkan y Oracki, 2015, p.345). Todo este impulso político internacional que le dio Turquía a la severa situación de Somalia provocó que la cuestión de la urgencia humanitaria en el país del África subsahariana estuviera a la orden del día en la agenda internacional.

A pesar de los esfuerzos políticos de Turquía de abordar la crisis somalí en el panorama internacional, numerosos académicos afirman que el objetivo del gobierno turco fue proporcionar ayuda humanitaria de emergencia a la población necesitada, más que establecer una política a largo plazo para Somalia. Ozkan (2017, p.60) asegura que la cooperación Sur-Sur en África es la prioridad de la política exterior turca, mientras que Somalia es un laboratorio *de facto* para el nuevo compromiso de Turquía en la política africana. Sus esfuerzos de compromiso humanitario y de cooperación al desarrollo intentan establecer el estatus de Turquía como actor político y económico (Ozkan, 2017, p.66).

Sucuoglu y Stearns (2016, p.20) subrayan que la participación turca en Somalia va más allá de las aspiraciones humanitarias: "a través de su compromiso en Somalia, Turquía ha proyectado un poder blando, surgiendo como mediador y aumentando su visibilidad y poder regional y global". De igual modo, el académico Ozkan (2017, p.75) señala que el ejemplo de Somalia refleja la estrategia turca de conseguir ser uno de los principales actores en la promoción del desarrollo de África.

El compromiso humanitario de Ankara con Mogadiscio no ha estado exento de oposición por parte del pueblo somalí. En julio de 2013, la embajada turca en Mogadiscio fue atacada, dejando una víctima en las fuerzas de seguridad turcas. Poco antes de la visita del presidente Erdogan en enero de 2013, los militantes atacaron el hotel en el que se encontraba la delegación turca. Al-Shabaab, grupo yihadista somalí, reivindicó la responsabilidad de ambos ataques (Ozkan y Orakci, 2015, p.344). Además, Turquía ha sido criticada por centrarse exclusivamente en la capital somalí, Mogadiscio y, en menor medida, en la cooperación al desarrollo de las capitales regionales de Somalilandia y Puntlandia (Cannon, 2016, p.100). Asimismo, Tank (2013, p.3) afirma que Turquía posee diversos intereses estratégicos en Somalia, negando el discurso turco en el que Turquía se construye a sí misma en oposición al resto de actores occidentales, que únicamente se comprometen con aquellos que se prevé serán los vencedores del juego político final.

9. CONCLUSIONES

La política exterior de Turquía ha experimentado una transición radical en el transcurso de las dos últimas décadas, inicialmente orientada hacia las regiones próximas del Cáucaso y Asia Central. A comienzos del siglo XXI, en el año 2002, se empieza a identificar un creciente interés turco por África gracias a la política de apertura hacia el exterior en términos generales liderada por el partido AKP. Es en el año 2005, cuando el gobierno de Recep Tayyip Erdogan declara el “año de África”, cuando se consolidan las relaciones turco-africanas.

Dicha apertura de Turquía al exterior está influenciada por la aparición de nuevos actores globales que alteran las relaciones de poder mundiales y que emergen como potencias económicas en busca de prestigio internacional y poder estratégico. El nuevo escenario geopolítico global provoca que los países emergentes, como es el caso de Turquía, busquen nuevas formas de asociación en regiones hasta el momento no exploradas, especialmente en países en vías de desarrollo. En consecuencia, Turquía ha optado por involucrarse en la Cooperación Sur-Sur y por adoptar una política exterior proactiva con los países del Sur.

La cooperación al desarrollo de Ankara en África forma parte de la cooperación Sur-Sur, la cual Turquía ha tratado de impulsar recientemente. Basándose en su propia experiencia como receptor de ayudas al desarrollo, Turquía ha aumentado progresivamente los flujos de AOD en el mundo desde 2004. La TIKA destaca como la principal organización de ayuda oficial de Turquía encargada de implementar proyectos en países en desarrollo, logrando como resultado una mayor visibilidad global de Turquía y una llamada a la cooperación internacional conjunta.

Actualmente, África es el tercer continente que más AOD turca recibe, con más de 100 millones de dólares en 2019. Dentro de África, Somalia destaca como primer receptor de ayuda a la cooperación turca, con 28 millones de dólares en 2019. Este país ubicado en el Cuerno de África sufre una grave crisis humanitaria y hambruna provocada por más de tres décadas de conflictos, inestabilidad política, inseguridad y violencia. Desde la primera visita de Erdogan a Mogadiscio en 2011, Turquía ha liderado los esfuerzos

de ayuda humanitaria de la comunidad internacional, interesándose en convertirse en un actor político en África, en lugar de ser sólo un país donante.

No obstante, la ayuda humanitaria de cooperación al desarrollo de Turquía en África y en Somalia está relacionada con intereses políticos, económicos y socioculturales propios del país. En el ámbito económico, el país somalí ha aumentado su dependencia de los bienes, conocimientos y servicios turcos. Así, Turquía se lucra del hecho de que la misión humanitaria en Somalia haya abierto las puertas comerciales entre los dos países. La principal motivación turca de orden político es la obtención de prestigio internacional, presentando una imagen de nación comprometida con el desarrollo y con la cooperación. Finalmente, en la esfera sociocultural, Turquía principalmente destina sus recursos a la cooperación a aquellos países africanos con los que mantiene lazos históricos, culturales y religiosos: Somalia, Sudán, Níger y Senegal.

10. BIBLIOGRAFÍA

- Afacan, I. (2013). The African Opening in Turkish Foreign Policy. *Middle Eastern Analysis*, 5(52). Recuperado de <https://web.p.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=0&sid=ba3936c6-1af2-4e3b-b579-3145119c2341%40redis>
- Akca, A. (2019). Neo-Ottomanism: Turkey's foreign policy approach to Africa. *New Perspectives in Foreign Policy*, 17, 03-08. Recuperado de <https://www.csis.org/neo-ottomanism-turkeys-foreign-policy-approach-africa>
- Akilli. E., & Çelenk, B. (2019). TİKA's Soft Power: Nation Branding in Turkish Foreign Policy, *Insight Turkey*, 21(3), 135–52. Recuperado de <https://www.insightturkey.com/articles/tikas-soft-power-nation-branding-in-turkish-foreign-policy>
- Akpınar, P. (2013). Turkey's peacebuilding in Somalia: the limits of humanitarian diplomacy. *Turkish Studies*, 14(4), 735-757. Doi: 10.1080/14683849.2013.863448
- Alao, A. (2007). Natural Resources and Conflict in Africa: the Tragedy of Endowment. *University of Rochester Press: Rochester Studies in African History and the Diaspora*, 29. Recuperado de https://www.personales.ulpgc.es/gdelgado.dgeo/Africa/docs/Natural-Resources_Conflict-Africa.pdf
- Ali, A. (2019). Constructivist Analysis of Contemporary Turkish Foreign Policy. *Journal of Middle Eastern Research*, 2, 4-24. Recuperado de <http://www.iisks.com/wp-content/uploads/2015/11/II-Akam-Ali.pdf>
- Altunisik, M. B. (2014). Turkey as an “emerging donor” and the Arab uprisings. *Mediterranean Politics*, 19(3), 333– 350. Doi: 10.1080/13629395.2014.959761

- Álvarez, S. M. (2012). Una introducción a la cooperación internacional al desarrollo. *Revista Electrónica de Derecho de la Universidad de La Rioja (REDUR)*, (10), 285-309. Recuperado de <http://www.unirioja.es/dptos/dd/redur/numero10/alvarez.pdf>
- Angarita, D. (2016). *La cooperación internacional para el desarrollo como mecanismo de posicionamiento regional. Estudio de caso: cooperación sur-sur Turquía a los Balcanes durante el gobierno del AKP (2003-2014)* [Disertación, Universidad del Rosario].
- Ayllón, B. (2011). Agentes transformadores de la cooperación para el desarrollo: Poderes emergentes y Cooperación Sur-Sur. *Relaciones internacionales*, 20(40). Recuperado de <https://revistas.unlp.edu.ar/RRII-IRI/article/view/1218>
- Bacik, G., & Afacan, I. (2013). Turkey discovers Sub-Saharan Africa: The critical role of agents in the construction of Turkish foreign-policy discourse. *Turkish Studies*, 14(3), 483-502. Doi: 10.1080/14683849.2013.832040
- Banco Mundial. (2022). Why do some countries receive negative amounts of aid? *Data World Bank*. Recuperado de <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase>
- Bayer, R., & Keyman, E. F. (2012). Turkey: an emerging hub of globalization and internationalist humanitarian actor?. *Globalizations*, 9(1), 73-90. Doi: 10.1080/14747731.2012.627721
- Bayram, M. (2020). Turkey and Africa in the context of South-South Cooperation. *Current Research in Social Sciences*, 6(1), 39-51. Doi: <https://doi.org/10.30613/curesosc.594612>
- Cannon, B. (2016). Deconstructing Turkey's efforts in Somalia. *Bildhaan*, 16. Recuperado de <https://ssrn.com/abstract=2872980>

- Devrim, D. (2012). El papel de Turquía como potencia regional en el Cáucaso y el mar Negro. *Cuadernos de estrategia*, (156), 111-140.
- Dinc, C., Yetim, M., & Cengiz, D. İ. N. C. (2012). Transformation of Turkish foreign policy toward the Middle East: From non-involvement to a leading role. *Alternatives: Turkish Journal of International Relations*, 11(1), 67-84.
- Dipama, S., & Dal, E. P. (2016). Assessing Turkey and China as “rising” development aid donors in Sub-Saharan Africa. *Global Governance, Security and Actors: UN at 70*, 363-374.
- Dipama, S., & Dal, E. P. (2020). Assessing the Turkish “Trading State” in Sub-Saharan Africa. *Turkey's Political Economy in the 21st Century*, 239-270. Doi: 10.1007/978-3-030-27632-4_10
- Fidan, H., & Nurdun, R. (2008). Turkey's role in the global development assistance community: the case of TIKA (Turkish International Cooperation and Development Agency). *Journal of Southern Europe and the Balkans*, 10(1), 93-111. Doi: 10.1080/14613190801895888
- Gómez, M., & Sanahuja, J. A. (1999). *El sistema internacional de cooperación al desarrollo: una aproximación a sus actores e instrumentos*. Madrid, España: CIDEAL.
- Hasimi, C. (2014). Turkey's humanitarian diplomacy and development cooperation. *Insight Turkey*, 16(1), 127-145. Recuperado de https://ciaotest.cc.columbia.edu/journals/it/v16i1/f_0030935_25053.pdf
- Howard, D. A. (2016). *The History of Turkey*. Santa Barbara, California: Greenwood.
- Istikbal, D. (2021). ¿Por qué la prioridad de Turquía en África es el desarrollo del continente? *Agencia Anadolu*. Recuperado de <https://www.shorturl.at/emoJK>

- Kalayci, R. (2021). Is all for a Smile or Creating a Dependency? Analysis of Turkey's Development Assistance Policy. *Akademik Arastirmalar ve Calismalar Dergisi (AKAD)*, 13(25), 441-456. Doi: <https://doi.org/10.20990/kilisiibfakademik.873072>
- Kalin, I. (2011). Soft power and public diplomacy in Turkey. *Perceptions: Journal of International Affairs*, 16(3), 5-23. Recuperado de <https://dergipark.org.tr/en/download/article-file/816442>
- Kirisci, K., & Kaptanoglu, N. (2011). The Politics of Trade and Turkish Foreign Policy. *Middle Eastern Studies*, 47(5), 705-724. Doi: 10.1080/00263206.2011.613226
- Kulaklikaya, M., & Nurdun, R. (2010). Turkey as a new player in development cooperation. *Insight Turkey*, 12(4), 131-145. Recuperado de <https://www.insightturkey.com/articles/turkey-as-a-new-player-in-development-cooperation>
- Lechini, G. (2013). Reflexiones en torno a la Cooperación Sur-Sur. *Proyecciones Internacionales, Cooperación Sur-Sur e Integración*. Recuperado de <https://rehip.unr.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/2133/2649/libro-Cooperacion-SUR-SUR.pdf?sequence=1#page=13>
- Levy, V. (1988). Aid and growth in Sub-Saharan Africa: The recent experience. *European Economic Review*, 32(9), 1777-1795. [https://doi.org/10.1016/0014-2921\(88\)90085-2](https://doi.org/10.1016/0014-2921(88)90085-2)
- Ministerio Asuntos Exteriores República de Turquía. (2022a). *Türkiye's enterprising and humanitarian foreign policy*. Recuperado de <https://www.mfa.gov.tr/synopsis-of-the-turkish-foreign-policy.en.mfa>

- Ministerio Asuntos Exteriores República de Turquía. (2022b). *Turkey-Africa Relations*. Recuperado de <https://www.mfa.gov.tr/turkey-africa-relations.en.mfa>
- OECD. (2019). Aid (ODA) disbursements to countries and regions [DAC2a]. *OECD.Stat*. Recuperado de <https://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=Table2A#>
- OECD. (2022a). DAC List of ODA Recipients Effective for reporting on 2022 and 2023 flows. *Development Assistance Committee*.
- OECD. (2022b). *Official Development Assistance (ODA)*. Recuperado de <https://www.oecd.org/dac/financing-sustainable-development/development-finance-standards/official-development-assistance.htm>
- Oficina Económica y Comercial de España en Ankara. (2021). Guía de País Turquía. *Secretaría de Estado de Comercio*. Recuperado de <https://www.upv.es/contenidos/ORI/info/U0886177.pdf>
- Ozkan, M. (2008). Turkey discovers Africa: Implications and prospects. *SETA Foundation for Political, Economic and Social Research, Policy Brief*, (22).
- Ozkan, M., & Akgun, B. (2010). Turkey's opening to Africa. *The Journal of Modern African Studies*, 48(4), 525-546.
- Ozkan, M. (2012). A New Actor or Passer-By? The Political Economy of Turkey's Engagement with Africa. *Journal of Balkan and Near Eastern Studies*, 14(1), 113-133, Doi: 10.1080/19448953.2012.656968
- Ozkan, M., & Turgut, M. (2012) Transformation of a Development Aid Agency: TİKA in a Changing Domestic and International Setting. *Turkish Studies*, 13(4), 647-664. Doi: 10.1080/14683849.2012.746442

- Ozkan, M. (2013). Does “rising power” mean “rising donor”? Turkey's development aid in Africa. *Africa Review*, 5(2), 139-147.
- Ozkan, M. (2014). La política exterior de Turquía en el siglo XXI: la diplomacia cultural y el poder blando. *Centro de Investigación Estratégica*, (9). Recuperado de <https://ozkanmehmet.com/yhoamsoo/2021/03/2014-La-poli%CC%81tica-Exterior-de-Turqui%CC%81a-en-el-Siglo-XXI-La-Diplomacia-Cultural-y-el-Poder-Blando.pdf>
- Ozkan, M., & Orakci, S. (2015). Turkey as a “political” actor in Africa—an assessment of Turkish involvement in Somalia. *Journal of Eastern African Studies*, 9(2), 343-352. Doi: <https://doi.org/10.1080/17531055.2015.1042629>
- Ozkan, M. (2017). *The Turkish way of doing development aid?: An analysis from the Somali laboratory. In South-South Cooperation Beyond the Myths*, London, Reino Unido: Palgrave Macmillan. Doi: 10.1057/978-1-137-53969-4_3
- Ozkan, M. (2018). Turkey in South-South cooperation: New foreign policy approach in Africa. *Prospects for South—South Cooperation. 40th Anniversary of the Buenos Aires Plan of Action*, 18(3). Doi: <https://doi.org/10.22363/2313-0660-2018-18-3-565-578>
- Shinn, David. (2015). Turkey’s Engagement in Sub-Saharan Africa: Shifting Alliances and Strategic Diversification. *Chatham House, The Royal Institute of International Affairs*. Recuperado de https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/field/field_document/20150909TurkeySubSaharanAfricaShinn.pdf
- Sucuoglu, G., & Stearns, J. (2016). Turkey in Somalia: Shifting Paradigms of Aid. *South African Institute of International Affairs*. Recuperado de https://media.africaportal.org/documents/RR_24_FP_sucuoglu_stearns_FINAL_WEB.pdf

- Tank, P. (2013). Turkey's new humanitarian approach in Somalia. *NOREF Policy Brief*, 20. Recuperado de <https://www.alnap.org/system/files/content/resource/files/main/bbea860140d9140ccbcb6c5d427b4f28.pdf>
- Tapia, F. S. (2020). «Turcáfrica», poder virtuoso en acción. *bie3: Boletín IEEE*, (19), 103-123. Recuperado de https://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-analisis/2020/DIEEEA29_2020FELSAN_TurcAfrica.html
- Tepecikliogu, E. E. (2017). Economic Relations between Turkey and Africa: challenges and prospects. *The Journal of Sustainable Development Law and Policy*, 8(1), 1-33. Doi: 10.4314/jsdlp.v8i1.2
- TIKA. (2019). *Turkish Development Assistance Report*. Recuperado de https://www.tika.gov.tr/upload/sayfa/publication/2019/TurkiyeKalkinma2019W_ebENG.pdf
- Tokyay, M. (2021). Turkey's latest donation of \$30 million to Somalia stirs debate. *Arab News*. Recuperado de <https://arab.news/weqx2>
- Vargas, J. A. (2011). Un orden mundial cambiante y altamente inestable. *Estudios en Seguridad y Defensa*, 6(11), 52-64. Doi: <https://doi.org/10.25062/1900-8325.335>
- Westaway, K. (2013). Turkey is poised to cash in on a stable Somalia. *Quartz*. Recuperado de <http://qz.com/124918/turkey-is-poised-to-cash-in-on-a-stablesomalia/>
- Yilmaz, O. (2014). A constructivist analysis of Turkish Foreign Policy in 1980s and 2000s: The example of Turkey-US relations. *Universitat Siegen*. Recuperado de <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:hbz:467-9088>